

## Pasai Donibane

En el casco histórico de Pasai Donibane (San Juan) recorreremos una única pero preciosa calle que atraviesa todo el núcleo histórico, con un conjunto de pasadizos bajo las casas, escondidos txokos y demás detalles que nos hechizarán.

## Barrio de Bizkaia en Pasai Donibane

En este barrio existieron astilleros y tuvieron su base marinera los barcos de la "Real Compañía Gipuzkoana de Caracas", fundada en 1728.

Al parecer, el origen del nombre de este barrio se remonta al año 912, cuando Don Pedro de Bizkaia, uno de los capitanes de Sancho Abarca llegó a Pasai Donibane (San Juan). En este barrio existieron astilleros y tuvieron su base marinera los barcos de la "Real Compañía Gipuzkoana de Caracas", fundada en 1728. Si los vascos, de los cuales muchos partieron de ese puerto, comerciaron intensamente con sus hierros fabricados en las ferrerías gipuzkoanas, con las lanas llegadas de Burgos y Aragón y vinos navarros llegados a puertos flamencos, franceses y otros de Europa, la "Real Compañía Guipuzkoana de Caracas" abrió en el País Vasco las rutas del comercio con América. Dicha compañía contó hasta con 20 barcos que tocaban los puertos de Caracas, Maracaibo y otros, y dejó de existir en este puerto en 1781. Nombres como los capitanes Otazu, Yanci, Salaberria, Gandarias y otros de Pasaia pertenecían a las listas de los nombres de dicha compañía.



Pocos años después nació la "Real Compañía de Filipinas" que, durante 30 años impulsó el comercio de los países asiáticos con Pasaia. También impulsó la fabricación de naves en los astilleros.

Cargas y descargas de mercancías, construcciones de las embarcaciones con sus carpinteros, calafateros, fabricantes de velas y jarcias, los marineros subidos a los barcos de las embarcaciones, los gritos de unas y de otras, la espera de los vecinos y comerciantes de los barcos que arribaban de los lejanos mares y las despedidas de las que partían, constituían una imagen cotidiana de lo que era Pasaia.

El barrio Bizkaia es un lugar abierto donde se levantaron pabellones de una gran industria pesquera desaparecida hace cortos años, y hoy convertido en un lugar para aparcamiento de automóviles. En este sitio se puede contemplar un bello edificio, considerado el más antiguo conservado en Pasai Donibane (San Juan), fabricado con ladrillos desnudos a los que llega el aire marino: la Casa Platain.

## Casa Platain del siglo XVI

La Casa Platain y su adosada forman un conjunto que comparte la cubierta. La Casa Platain es un edificio aparentemente del s.XVI construido en sillería y entramado de ladrillo. Conserva un interesante alero de piedra tallada y una galería abierta al jardín contiguo. La casa adyacente es del siglo XVIII, de sobria fachada de sillería e interesantes alero y balconadas; es un típico ejemplo de construcción entre medianeras en un solar profundo y estrecho.



La Casa Platain, junto con las dos siguientes, estaba separada de las existentes más al norte por una playa, sólo transitable en bajamar.

En 1546 los propietarios de los tres edificios fueron requeridos por el Alcalde y el Regimiento de Fuenterrabía a que hicieran entre sus casas y la casa Vizcaya un camino utilizable aún en pleamar.

Una de aquellas, probablemente la de Juan Villaviciosa, estaba en el extremo de la plaza, y luego se llamó casa Colegialenea por haber vivido en ella algún colegial. Ostenta en la fachada un escudo que probablemente fue sacado de entre las ruinas de la casa Platain, el héroe legendario, emparentado con los Villaviciosa y Arizabalo.

Platain era un personaje legendario que evoca las raíces de este pueblo y del que poco se sabe.

## Fábrica de Porcelanas, siglo XIX

La alta chimenea que se encuentra en el barrio Bizkaia, es el único vestigio que queda de la Fábrica de Porcelana que existió a finales del siglo pasado.



En las proximidades de la alta chimenea del barrio Bizkaia existió, a finales del siglo pasado, una Fábrica de Porcelanas.

Etienne Baignol, procedente de Limoges, centro importante de fabricación porcelanera, solicitó al Ayuntamiento de Pasaia la autorización para la creación de dicha empresa (19 de julio de 1851). El ayuntamiento se la concedió a condición de "la más estricta obligación de ocupar, en calidad de las circunstancias, a los operarios de esta población, antes que ningún forastero, pues siempre han de ser preferidos los primeros, es decir, los del pueblo". Era natural que los de Limoges trajeran algunos de sus artesanos como base para las labores de especialización. Así, aparecen nombres franceses de dichos operarios en algún documento del Ayuntamiento. El lugar escogido para instalar su taller fue el Palacio de los Arizabalo y algún terreno adyacente.

En el Palacio Arizabalo se preparaban las pastas y existía el taller de modelado. Uno de los vestigios de esta fábrica es la chimenea de ladrillo que encontramos próxima a este palacio. En los terrenos anejos estarían los secaderos y hornos. De esta manera se continuó la elaboración de cerámica noble que, iniciada en Alcora y en la Real Fábrica China de Buen Retiro (Madrid) durante el reinado de Carlos III, tuvo su continuidad, al decaer las anteriores, en este lugar de Pasai Donibane (San Juan).

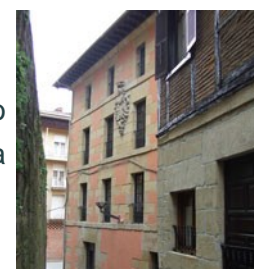
La cerámica fina, en su primera etapa, representaba la tipología imperial, y más tarde, los decorados conocidos como isabelinos, en los que se reprodujeron retratos célebres. Todo ello, que estaba compuesto de bellas combinaciones cromáticas, con decorados abundantes, sigue agradando a sus poseedores. La empresa pasó por varios avatares hasta que cayó en manos de capitalistas vascos y de algún francés, Foussade y, por fin, D. Manuel Cámara y D. Ignacio Garbizu fueron los últimos que siguieron con la empresa hasta morir en 1915. Entre tanto, esta fábrica de cerámica fina llevó el nombre de Pasai Donibane (San Juan) a los mercados nacionales e internacionales. Muchas familias de Pasai Donibane (San Juan) conservan algunos objetos de esta fábrica de porcelanas.

## Palacio Arizabalo –Casa Consistorial

Imponente edificio del siglo XVIII con un hermoso escudo en el centro. Actualmente, el Ayuntamiento.

Se trata de una de las construcciones más importantes del lugar. El Palacio puede datarse en el s. XVII, y es de estilo barroco.

El apellido Arizabalo está vinculado a Pasaia prácticamente desde su origen, pudiendo aventurarse que fueron una de las primeras familias que poblaron el lugar. El cronista Lope de Isasti escribe en 1625 que el puerto en tiempos se denominó Arrizabala,



expresión vasca que haría referencia a las enormes losas que flanquean la entrada exterior del puerto, y que tiene gran similitud con este apellido.

La casa que hoy ostenta el escudo de armas de Arizabalo está enclavada en el solar que fue de los Navejas, capitanes de mar y constructores de naos. En 1625 Ana Navejas se casó con Adrián Arizabalo, el héroe de Socoa, y es posible que se instalaran en esta casa.

En 1829, los jesuitas franceses instalaron en ella un colegio, que incluso concedía títulos universitarios. En 1857, en ella se instala parte de la legendaria Real Fábrica de Porcelanas de Pasaia. A finales del s. XIX pasa a ocupar la casa la sociedad Mercader e Hijo, dedicada al comercio marítimo. La firma Mercader la vendió en abril de 1927 a la empresa PYSBE (Pesquerías y Secaderos de Bacalao de España, S.A.), como edificio de oficinas de las instalaciones industriales que esta empresa construiría a partir de allí por el barrio contiguo de Bizkaia y que han venido funcionando hasta fechas recientes. Esta larga tradición de uso comercial e industrial de la Casa, aunque ha modificado la estructura interior, ha respetado su estructura exterior.

Es un hermoso edificio de planta sensiblemente cuadrada con cubierta a cuatro aguas. La fachada principal posee una composición simétrica, repitiéndose los mismos huecos en las tres plantas superiores: cuatro balcones antepechados (muro protector, balcón, cierre inferior de un vano en el que uno puede apoyarse para mirar al exterior) por planta. En el centro aparece un hermoso escudo orlado (ornamento que lo circunda), donde aparecen dos torres, y en la parte superior muestra un yelmo empenachado (plumas en la parte vacía). Posee también un alero tallado que rodea el edificio por sus cuatro lados. Es de estilo barroco. Esta arquitectura parece responder al tipo de las casas-palacio vascas del barroco.

Tras la última rehabilitación de este Palacio, este edificio es desde mayo del 2008 el actual Ayuntamiento de Pasaia.

## Iglesia Parroquial de San Juan Bautista

Abierta al culto en 1643, con fachada de estilo entre neoclásico y barroco y planta en forma de cruz latina. En su interior encontramos las sepulturas de los Hermanos Ferrer, la imagen de Santa Faustina y el magnífico retablo de Sebastián de Lekuona, con imágenes de Felipe Arizkmendi.



Desde el punto de vista eclesiástico, Pasai Donibane (San Juan) perteneció al arciprestazgo menor de Hondarribia durante largo tiempo, dependiente a su vez del Obispado de Bayona. Y a pesar de que en el siglo XVI existían en Pasai Donibane (San Juan) 240 vecinos y tan solo 85 en Lezo, y que la vida marinera, pescadora, comercial y de construcción de barcos era más intensa en la primera de dichas poblaciones, desde el punto de vista parroquial, Pasai Donibane (San Juan) pertenecía a la parroquia de Lezo. Los vecinos, después de muchas discusiones, lograron que el Papa Paulo III, por medio de su Bula del 2 de junio de 1545 creara la parroquia de San Juan Bautista en el entonces concejo de Pasai Donibane (San Juan). Así logró independizarse de la parroquia de Lezo.

La Iglesia Parroquial de San Juan Bautista es de una sola nave en forma de cruz latina, de notables proporciones. Fue construida por Miguel Beldarrain y Simón de Pedrosa, en piedra labrada. Se empezó a construir en el primer tercio del siglo XVII, y en 1643 se abrió al culto, según se expresa al pie del cuadro de San Carlos de Borromeo, restaurado en 1880 por Fray Serrano y que hoy se conserva a la derecha del altar de San Roque, aunque unas primitivas bóvedas de madera fueron sustituidas por otras de líneas góticas en 1700.

Su aspecto exterior está marcado por su severa fachada herreriana. Estilo depurado, matemático, austero y

monumental, cuyo arquetipo es el Monasterio de San Lorenzo del Escorial, culminada por una espadaña.

Sobre la puerta adintelada, sobre dos columnas dóricas, se inscribe una hornacina con una imagen de piedra de San Juan Bautista, obra del escultor francés Juan de Lane, ejecutada, al parecer, en 1731. Enmarcando la fachada aparece un arco que la remarca, anunciando la nave interior, y en cuyo centro se inscribe un ventanal circular que arroja una luz intensa sobre el interior del templo.

Penetramos en el interior por los pies de la cruz, y pasamos bajo el arco carpanel que sustenta al coro. Cuando se inauguró al culto, la iglesia sólo contaba con el altar del Santo Cristo, en el centro, y dos laterales, uno del Rosario y otro, enfrente, el de San Sebastián, sustituido posteriormente por el de San Roque. El elemento artístico más significativo de esta iglesia es el retablo del altar mayor, obra del gipuzkoano Sebastián de Lekuona (Oiartzun), que lo ejecutó hacia 1708. La imaginería y cuadros que aparecen en el retablo merecen especial atención. Presidiendo, en el centro, una bella imagen de San Juan Bautista, obra de Felipe Arizmendi (Donostia-San Sebastián). Suyas son también las tallas de San Pedro y San Pablo, erigidas en los laterales de la escultura central, encajadas entre bellas columnas salomónicas. Levantando un poco más la mirada, en el centro se puede apreciar un cuadro que representa la Visitación de Nuestra Señora, del pintor bilbaíno A. Cuadra. Vuelva ahora los ojos hacia uno y otro lado de este retablo central y podrá fijarse en los dos cuadros, de forma ovalada, que representan el Bautismo de Jesús y la Degollación de San Juan Bautista, que salieron del pincel de Ugarte en 1791.

El ostensorio es de construcción tardía, obra de Lekuona. Es de traza bellísima del neoclásico barroco, enriquecido actualmente con el aditamento de un baldaquino de columnas salomónicas, desde cuyos capiteles superiores arrancan unas volutas, que van a descansar sobre un techo en cuyo centro aparece la simbólica Paloma del Espíritu Santo.

El Altar está dorado por el artista navarro de Los Arcos, Santiago de Zuazu, en 1748. Para el dorado de dicho altar, Don Alejo de Martiarena encargó que se trajeran de Buenos Aires 1.000 libras de a 100 panes de oro cada uno. En los altares laterales llama la atención el de nuestra Señora del Rosario. A los lados de la imagen central destacan dos bellas imágenes de San Joaquín y Santa Ana.

La Imagen de cera de Santa Faustina es una donación que en los primeros decenios del siglo pasado hizo el Cardenal Zurla a D. Juan Manuel Ferrer. Corre la leyenda según la cual Faustina, hija de un noble romano de los primeros siglos fue degollada por su propio padre al enterarse de que era cristiana y se negaba a abjurar de su fe. El corte sangriento que se observa en el cuello de la niña recuerda esta degollación.

En la fachada de la Iglesia nos encontramos con una cabeza de piedra incrustada en el muro de contención que hay frente a la portada. Esta escultura, de origen y significado desconocido, se ha denominado por los habitantes del lugar "Mascarón de Iriberry", resaltando un significado antiguo y misterioso, hoy desconocido, que podría situarse en una antigua casa de Iriberry que existió en este lugar. Esta iglesia se puede circunvalar, y ofrece interesantes vistas desde la escalera que trepa por la ladera desde su fachada oriental. Victor Hugo la alude como "*la escultura misteriosa*".

## Casa renacentista de los Miranda

Edificio renacentista del siglo XVI, destaca su fachada con columnas y dos escudos.

La Casa Miranda, del siglo XVI y de estilo renacentista, es un edificio de planta rectangular y cubierta a tres aguas. Consta de planta baja y tres alturas.

La fachada principal realizada en sillar tiene, en planta baja, dos accesos y una ventana, todos ellos adintelados. El acceso central es de mayor tamaño y está



flanqueado por dos columnas semiempotradas en el muro, y sobre cada una de ellas hay un escudo. Uno de ellos corresponde al linaje de San Millán de Zizurkil y el otro, aunque muy deteriorado, puede ser el de los Villaviciosa. En los otros tres pisos se abren tres vanos por planta, todos adintelados. En las alturas primera y segunda, una moldura de piedra corrida hace las veces de repisa para los vanos, y en la tercera apreciamos una repisa para cada vano. Remata en moldura de piedra y sobre ella alero de madera con canes tallados.

La fachada lateral derecha sólo conserva de origen la primera altura, realizada en piedra de sillar arenisca y sin vanos, volada con respecto a la planta baja. En la fachada lateral izquierda sólo se conserva de la fábrica original la primera altura, en piedra de sillar y con tres vanos, dos accesos y una ventana a balcón volado y corrido. Esta fachada remata en alero de madera con los canes tallados.

## Casa de Victor Hugo

Típica casa marinera del siglo XVII que alojó en 1843 a Victor Hugo.

Casa típica de Pasaia, con acceso directo a la Bahía, construida en el s. XVII donde se alojó Víctor Hugo durante su estancia en Pasaia en 1843.

Disfrutaremos de la esencia decimonónica del Pasaia que encandiló a Víctor Hugo a través de la exposición “Víctor Hugo, viaje a la memoria”.

Un merecido homenaje, no sólo al valioso testimonio de dibujos y escritos que nos legó, sino a aquellos que a lo largo de la historia también han dejado su huella rindiendo su tributo a este genial escritor.

Desde las balconadas de cualquiera de sus tres plantas divisaremos la misma bahía que inspiró a Víctor Hugo en los escritos y grabados que realizó en su estancia en Pasaia.

Pasaia asombró y enamoró a Víctor Hugo. Déjate guiar por él y acércate a vivir el romanticismo de Pasaia.

En casa de Víctor Hugo encontraremos lo siguiente:

- **La Oficina de Turismo**
- **Sala-Museo:** Exposición permanente “Víctor Hugo, viaje a la memoria”. Esta exposición recupera y reúne varios elementos desde 1902, cuando se abrió por primera vez la casa Víctor Hugo. A parte de esto, hay una guía audiovisual llamada “Víctor Hugo”, gracias a la cual conoceremos la Pasaia del siglo XIX bajo el punto de vista de Hugo y la reconstrucción de la habitación que acogió como morada, donde nos cuenta el modo de vida.
- **Sala-Exposición temporal.**



## Humilladero de la Piedad, del siglo XVI

Del siglo XVI de estilo manierista con la cruz de Ntra. Sra. de la Piedad.

El Humilladero de la Piedad, situado en Pasai Donibane (San Juan), es de planta rectangular, limitada por tres muros de piedra sillar con una cubierta a dos aguas, creando un frontón. El frente está formado por dos columnas de piedra con el fuste cilíndrico y bellos capiteles manieristas. Entre las columnas, una sencilla verja de hierro y, en su interior, un altar y, sobre él, una imagen constituida por una cruz y la Imagen de

Ntra. Sra. de la Piedad. Este humilladero se puede considerar de estilo popular renacentista.



Antiguamente horadada en la misma peña, se reducía a una cruz alta de piedra y una inscripción latina grabada en la misma roca que servía de base. La cruz pertenece al siglo XV, y presenta la ornamentación típica de botones.

En 1580 se quiso agrandar, y tuvieron que deshacer el peñasco con su inscripción. Después de ampliada la obra, la cruz primitiva quedó apoyada sobre un altar de piedra, y la inscripción fue traducida al español y reproducida a cincel en los laterales y en la placa de hierro, donde se conmemora la batalla de Roncesvalles en la que los vascones derrotaron a las tropas de Carlomagno.

La Imagen de Nuestra Señora de la Piedad, tallada en la cruz, facilitaba, al personal de los barcos que fondeaban frente a él, el cumplimiento de la misa dominical, como consta que se hacía ya en el siglo XVII. Desde fechas remotas, hacia el siglo XVI, los pasaitarras solían celebrar, en este lugar, una memoria alegrada con los instrumentos típicos de nuestra tierra, el txistu y el tamboril.

## Palacio Villaviciosa, casa renacentista del siglo XVI

Edificio del siglo XVI, con la placa conmemora la partida del Marqués de Lafayette en 1777.

A un lado del Humilladero se levanta otro palacio. Es el de los Villaviciosa, destacados personajes de este lugar que le dieron esplendor desde sus encumbramientos, con sus hazañas marineras y de otra naturaleza. Este edificio es de planta rectangular, con un cuerpo que sigue la alineación de la calle y otro retranqueado, situándose en dicho retranqueo una amplia escalera de piedra por donde se accede a la primera planta. La fachada principal da hacia la vieja calle de la villa, mientras que la fachada posterior está vuelta hacia el monte. Por la fachada lateral izquierda existe otro acceso que da directamente a la segunda planta.

Es una magnífica casa renacentista del siglo XVI, con los muros de piedra sillar bien labrada. A la altura de los antepechos de las ventanas corre una moldura que envuelve todas las fachadas en cada una de las plantas. Esta moldura se repite en la cornisa. Todos los huecos están bellamente recercados con finas molduras. En la planta baja existen dos puertas y una ventana. En la planta primera se pueden observar dos amplias ventanas y una pequeña en el centro. En la fachada retranqueada observamos una puerta de acceso en arco de medio punto y otra amplia puerta adintelada además de una pequeña ventana. En la última planta aparecen tres ventanas y otras dos en el retranqueo.

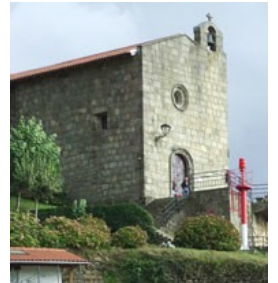
Si nos atenemos a las noticias que nos da el historiador L. de Isasti, natural del vecino pueblo de Lezo, la familia de los Villaviciosa plantó aquí su morada, hacia el siglo VIII, con Fortunio de Villaviciosa, capitán de



la armada de Alfonso I. Los hijos de Fortunio quedaron aquí para su defensa. Desde entonces, para una buena parte de aquellos hombres descendientes de ese tronco, la navegación guerrera, comercial o corsaria se convirtió en su vocación ardiente. Almirantes como Domingo Villaviciosa (1587), que murió en las aguas de Flandes, o Juanot de Villaviciosa (1590), Almirante de la escuadra de Cantabria, dirigida por el General Miguel de Oquendo, o Juanot de Villaviciosa, General de la Armada que luchó en Florida y tomó parte en los combates de Orán y Ceuta, dieron lustre a nuestro pueblo. Citemos también a Juan de Villaviciosa, constructor de naves y almirante muerto en la batalla de Azores, o al Capitán general Don Miguel que, en la guerra contra los moros en Loja (Granada), les arrebató el Pendón, en 1486. Por eso se le conoce como el Pendón de Oro. Un Villaviciosa aparece como el que recorrió los mares como corsario. También destacaron personalidades de esta familia como miembros del clero. En la fachada principal de este bello edificio hay una placa conmemorativa de la salida del Marqués de Lafayette, en 1777, hacia la guerra de la independencia americana.

## Ermita de Santa Ana

Levantada en un alto que domina la bahía, su origen bien pudiera ser románico. Restaurada en 1758 destaca en su interior la imagen policromada de Santa Ana traída desde Holanda en el siglo XVI.



La Ermita de Santa Ana, situada en Pasai Donibane (San Juan), es una construcción que, desde un altozano, vigila la entrada del puerto y la bahía. Aunque no se tienen muchos datos sobre su origen, se sabe que fue reconstruida en 1758.

Se trata de un edificio religioso sencillo, de planta rectangular y una sola nave, con el coro a los pies, en lo alto, siguiendo el modelo de muchas iglesias gipuzkoanas. La sacristía es una pequeña pieza adosada a la planta en el lado izquierdo de la cabecera. La entrada principal se hace por un arco de medio punto bajo el coro, y el otro acceso se abre en el centro de la fachada sur, por donde se ilumina la iglesia con tres ventanas rectangulares.

La imagen de Santa Ana con la Virgen que ocupa el centro del retablo, por su ejecución, antigüedad y policromía, es una verdadera joya. Esta imagen fue adquirida en Flandes en 1573, y llevada por mar hasta Pasaia.

El edificio, de esquema simple y austeras superficies, está en un estado de conservación aceptable. Su principal característica es el pintoresquismo que le aporta su enclave en pleno monte, sobreelevado por una amplia terraza desde donde se divisa el movimiento del puerto e incluso la mar.

Actualmente se sirven de la torrecilla de la Ermita los prácticos, pilotos y mareantes, para enfilear las embarcaciones a la boca del canal. Todos los años, la fiesta de la titular se celebra el 26 de julio, día de Santa Ana, con la misa mayor celebrada en la ermita y repartiendo posteriormente caldo a todos los asistentes.

## Plaza de Santiago en Pasai Donibane

Formada por una larga fila de casas estrechas y altas de arquitectura popular y marinera.

Apoyándonos o sentándonos en el asiento con respaldo que bordea la orilla de las aguas, echaremos una mirada al conjunto. Observaremos que nos encontramos en una típica plaza marinera de planta rectangular y abierta por uno de los lados largos al mar.



La plaza se sitúa enfrente del mar, con una larga fila de casas, estrechas y altas, y el edificio del antiguo Ayuntamiento en el centro. Los dos laterales de la plaza están limitados por la fachada de las casas de la calle que ahí termina. Una de ellas, de magnífica piedra sillería, hace las veces de frontón. La otra, hacia la plaza, abre unas pequeñas ventanas. La auténtica fachada de la plaza la forman las casas de arquitectura popular y marinera. Estas casas, que pueden ser de tres, cuatro y cinco plantas, tienen balcones corridos que ocupan toda la fachada, normalmente con barandillas de madera y pintadas, al igual que la carpintería, de diferentes colores. Una de las características más notables es la diversidad de tipos de vivienda. Una escalera de un solo tramo, muy pendiente, lleva cada piso hasta llegar al monte, que está detrás de éste. Por la parte de atrás, las tres primeras plantas aparecen casi empotradas en el mismo monte. Otra característica especial es la forma de las cubiertas, a dos aguas y con el caballete perpendicular a la fachada, cuando lo más constructivo y usual es lo contrario. Esta plaza es el único ensanchamiento al que se llega después de haber recorrido la vieja calle.

Es un lugar realmente pintoresco y lleno de colorido. Todo ello constituye un modelo de estilo popular. Si el sol brilla en lo alto, la plaza lo acoge como en un cuenco reverberante, sin sombras, lleno de luz. Si es de noche, el espíritu marinero del pueblo descansa en esta plaza. Cuando llegan las fiestas de San Juan y Santiago, el bullicio, el clamor, la música y los jóvenes danzantes la llenan de incontenible alegría que rebota en las ventanas y balcones para apagarse en el mar.

## Antigua Casa Consistorial

En medio de la plaza marinera de Santiago de Pasai Donibane se encuentra la antigua sede o edificio de la Casa Consistorial. Es del año 1741 y de estilo barroco.

Tras el Acuerdo real de 1770, Pasaia gozó de Ayuntamiento propio con todos los derechos que como a tal le siguen correspondiendo. De esta manera se desembarazó de la larga tutela administrativa ejercida sobre ella por Hondarribia, dejando de ser conocida como "de la banda de Fuenterrabía" o "de Francia", tal y como se la conoció durante siglos, para ser considerada ya como Villa de Pasajes. Más tarde, el 1 de Junio de 1805 Pasai San Pedro se incorporó a Pasai Donibane (San Juan), al igual que Antxo, a principios del siglo XX. De esta forma, los tres Pasaias, a los que se añade el barrio de Trintxerpe, constituyen un único Ayuntamiento con cuatro distritos. La administración y cabecera residen en Pasai Donibane (San Juan).



En el centro de la hilera de casas de la Plaza marinera de Santiago, en Pasai Donibane (San Juan), se encuentra la sede o edificio del antiguo Ayuntamiento, que data del año 1735, de estilo barroco. Es de entremedianería, de planta rectangular y con cubierta a dos aguas, con el caballete paralelo a la fachada. Es un tipo de construcción que no responde plenamente al de los edificios de los ayuntamientos vascos que ofrecen grandes arcos.

José de Lizardi y Juan Bautista de Inchaurrendiaga colaboraron juntos en la tasación de la cantería destinada a la obra del nuevo Ayuntamiento de Pasai Donibane (San Juan) cuya traza hay que atribuir también a José de Lizardi. No consta si es una construcción de nueva planta o una reconstrucción. No es un edificio exento, sino que está encajonado entre dos casas que dan a la plaza. Su fachada es un estrecho y elevado triángulo,



de cuatro plantas, que por su aparejo de sillería se diferencia ostensiblemente de las casas que la flanquean. Sus amplias ventanas y balcones (el del tercer piso alcanza todo lo ancho del edificio) caracterizan este tipo de Ayuntamiento en contraste con otros diseñados por Lizardi.

La fachada es de piedra sillar. En la planta baja presenta una puerta central y dos ventanas enrejadas a los lados. Posee una entreplanta con huecos de extrañas proporciones. En la planta principal se puede ver el típico balcón corrido con barandillas de hierro forjado y apoyado en ménsulas de piedra. La última planta está presidida por el escudo de la villa, y a los lados del mismo unos balcones volados.

## Basílica del Santo Cristo de Bonanza

Pertenece al siglo XVIII y es de estilo barroco. En su interior podemos ver el Cristo de Bonanza del siglo XVII que, según la tradición, fue recogido en el mar por pescadores. Desde entonces, en su devoción participaban las tripulaciones de mercantes, pesqueros y corsarios.



La Basílica de Santo Cristo de Bonanza fue la primera parroquia de Pasai Donibane (San Juan) en el siglo XIV y estuvo bajo la advocación de San Juan de la Ribera. Una vez construida la nueva parroquia, ésta fue dedicada a Santa Isabel, hasta que fue destruida por un incendio, no quedando resto alguno. En esta época se utilizaba para atender principalmente al servicio religioso de la guarnición del Castillo de Santa Isabel. En su lugar se edificó el año 1738 la actual Basílica de Santo Cristo de Bonanza, costeada por donaciones de todos los lugareños, incluso residentes en el extranjero (Perú, Manila, Venezuela, etc...). Un detalle curioso es el de las lanchas besugueras, que le destinaban una parte de su pesca.

Capitanes y tripulaciones hacían colectas para su sostenimiento. Ofrecían misas a la salida y llegada de los buques, encargadas para sus hombres en acción de gracias por una venturosa navegación o invocando la protección del Santo Cristo para el viaje.

La iglesia consta de una sola nave con planta rectangular y a los pies dos coros escalonados de bellísima traza. Sobre el segundo, una espaciosa ventana circular arroja su luz sobre el templo en unión de cuatro ventanas laterales, además de la de la Sacristía. Una suntuosa reja cubre toda la anchura y altura del arco que sostiene el primer coro, que recuerda a la que se puede ver en la Basílica de Santo Cristo de Lezo. Es obra de Matías Lozano, vecino de Hondarribia. La iglesia se divide en cuatro tramos separados por pilastras en forma de caja superpuestas a una pilastra más ancha y una sección de columna, donde descansan los arcos fajones, torales y cruceros de las bóvedas. El sentido de esta curvatura es el de suavizar aristas. Longitudinalmente el tramo mayor es el del Coro, y el del crucero, que se cierra con una bóveda sobre pechinas, decorándose con una fina moldura y clave con el escudo de armas de Pasai Donibane (San Juan). Las bóvedas son de arista, con nervios y clave de piedra, confeccionadas en piedra que fue transportada a la iglesia por mar.

Sólo añade a la portada principal una cierta significación el pequeño apéndice o cuerpo de campanas de piedra que, de planta cuadrada, se erige en uno de los lados, con sus huecos y antepechos abalaustrados de piedra, rematándose por un gracioso chapitel o aguja con acrótera y bola. Las escaleras que interiormente suben a ésta también en piedra en forma de caracol, sirven para llegar al coro; cinco pequeñas ventanas de tamaño de saetera la iluminan. Todo el Templo exteriormente recubre de piedra sus esquinas y cornisa, elevándose sobre un pequeño zócalo, del mismo material; su tejado es de vertiente a cuatro aguas. Cabe destacar la magnífica labor de resaltes y vaciados de basas y capiteles, la excelente construcción de bóvedas

y la finura de molduración, detalles todos que denotan una cualificada mano de obra, aunque el paso del tiempo, su retiro del culto, y el destino a almacén de traineras la han hecho perder parte de su dignidad.

En la fachada Oeste del Templo existe una puerta denominada "Lintxua". Era utilizada como refugio los días de mal tiempo, durante la espera de los pesqueros o mercantes. Presenta una serie de incisiones o tallas que representan diversos tipos de embarcaciones. Sus siluetas son la mayoría del siglo XVIII y algunas del XIX.

El diseño del retablo del altar mayor es de un discreto barroco. En el centro del altar mayor resalta el Santo Cristo de Bonanza, que por su rubicunda cabellera delata su origen inglés. Probablemente sea obra de Jerónimo Larrea (siglo XVII). Las imágenes laterales representan el Nazareno y la Flagelación. Dos ángeles policromados en actitud de volar destacan a ambos lados del arco del presbiterio.

Como tantas otras veces, la leyenda se apoderó de esta sagrada imagen. Desde bastante tiempo atrás, se viene recibiendo entre las gentes de este pueblo la tradición según la cual unos pescadores encontraron este Cristo flotando sobre las aguas del mar. Con la fe que, entonces, caracterizaba a nuestras gentes, la recogieron y la instalaron en esta iglesia de Bonanza. Desde entonces se le tributó un culto del que no sólo participaron los hijos de Pasai Donibane (San Juan) sino que tripulaciones de barcos mercantes, de guerra y corsarios ofrecieron sus donativos y misas en honor a este Cristo.

## Castillo de Santa Isabel

Mandado construir por Carlos I para proteger el puerto. Data de 1621.

El Castillo Santa Isabel, situado en Pasai Donibane (San Juan), es una fortaleza construida en 1621 para proteger el puerto de Pasaia. Estas ruinas a las que hoy llaman Castillo Santa Isabel fueron mandadas construir por el emperador Carlos I para proteger el puerto de los posibles ataques de navíos de guerra extranjeros o de piratas que se movían en las proximidades de este pueblo. Él mismo mandó construir la torre que, hasta hace muy poco, existía en Pasai San Pedro. Éste fue levantado primero, y el Castillo Santa Isabel de Donibane fue terminado en tiempos de Felipe IV. El Castillo estaba dotado de cañones que miraban a la boca del puerto amenazando a los invasores que se atrevieran a traspasar el límite del puerto.



Sus fuegos defendían y enfilaban muy bien la entrada del puerto, pero no podían dar la menor protección a los buques que querían refugiarse en él, porque podían ser perseguidos hasta la misma entrada desde el momento que las rocas Arando Grande (perteneciente a Pasai Donibane) y Arando Pequeño (en San Pedro) le protegían del ataque de la artillería.

La Fortaleza de Santa Isabel, casi inexpugnable por mar, no era capaz de defenderse del más ligero ataque por tierra. Así, en 1638 las tropas del príncipe Conde bajaron de Jaizkibel y conquistaron con suma facilidad el Castillo Santa Isabel.

El fuerte dejó de prestar sus servicios en 1867. En los trabajos realizados en la primera mitad del siglo XX para mejorar el canal de entrada al puerto fue destruida la plataforma artillera, privando al fuerte de su principal elemento.

Los restos bien conservados del antiguo castillo o fortaleza de Santa Isabel, se levantan recortados contra la montaña y hundiendo sus cimientos en ella. Ha perdido su aspecto de fortaleza y hoy se reduce a unos sólidos muros, de sillar de arenisca, de unos dos metros de anchura, y a algún torreón aislado. Estos muros son completamente ciegos, y en algunas partes alcanzan gran altura. En el interior de esta fortaleza se ha edificado una vivienda particular.